



DIARIO DE SESIONES
DEL
PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura

Pamplona, 27 de abril de 2016

NÚM. 12

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

**COMISIÓN DE RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES**

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.^a MARÍA TERESA SÁEZ BARRAO:

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 27 DE ABRIL DE 2016

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, del Director General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra para explicar las actuaciones previstas para garantizar la libertad y la convivencia en la Universidad Pública de Navarra y los institutos de enseñanza secundaria tras el violento resultado de la huelga organizada por Ikasle Aberzaleak y prevenir futuras situaciones similares.

(Comienza la sesión a las 12 horas y 4 minutos).

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, del Director General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra para explicar las actuaciones previstas para garantizar la libertad y la convivencia en la Universidad Pública de Navarra y los institutos de enseñanza secundaria tras el violento resultado de la huelga organizada por Ikasle Aberzaleak y prevenir futuras situaciones similares.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Hasiko gara, ezta? Vamos a empezar la Comisión que, como saben, es la comparecencia del Director General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra, señor Álvaro Baraibar, que está acompañado por el Jefe de Sección de Convivencia, Chema González. La comparecencia ha sido solicitada por el portavoz de UPN, el señor Iñaki Iriarte.

SR. IRIARTE LÓPEZ (1): Esker anitz, Presidente andrea, eta eguerdi on guztioi, eta ongi etorria zuzendari jaunari eta berarekin datorren pertsonari ere.

[Muchas gracias, señora Presidenta, y buenas tardes a todos, y bienvenido señor director y bienvenida también la persona que la acompaña.]

Dakizuenez, duela hilabete bat Ikasle Abertzaleak sindikatuak greba deialdi bat egin zuen Euskal Autonomia Erkidegoko eta Nafarroako unibertsitate publiko eta ikastetxeetan, 3+2 izeneko Dekretuaren aurka protesta egiteko. Protestan zehar elkarbizitzaren eta askatasunaren kontrako urratze larriak eman ziren. Ikastetxeetan, ikasleen eta irakasleen lan egiteko eskubidea urratua izan zen, eta karriketetan, Parlamentu honetatik hurbil, zenbait istilu eragin zituzten grebalariek.

[Como saben, hace un mes, el sindicato Ikasle Abertzaleak convocó una huelga en las universidades y centros escolares públicos de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, para protestar contra el Decreto denominado 3+2. En la protesta ocurrieron graves vulneraciones contra la convivencia y la libertad. Se vulneró el derecho a trabajar del alumnado y profesorado en los centros escolares, y en las calles, cerca de este Parlamento, los huelguistas provocaron diversos incidentes.]

Hor gertatuak burura ekarri zigun aurreko hamarkadetan hainbestetan gertatzen zena. Hots, gutxiengo batek ororen askatasunari uko egin zion. Zer erranik ez, ez gara sartzen eztabaidatzera ikasle-sindikatu honen eskubidea greba-deialdi bat egiteko, ezta ere Gobernuaren 3+2 izeneko Dekretuaren gainean eztabaidatzeko aukera. Baina iruditzen zaigu gertatu zena guztiz arbuigarria dela. Ondikoz, hau da lehenbiziko aldia. Ikasturtero, bi edota hiru aldiz, batz bestea, aipatu sindikatuak egiteko protestak antolatzen ditu, eta, agian, azkenetan ez zen ailegatzeko okasio honetako bortizkeriara. Baina behin baino gehiagotan elkar bizitzaren aurkako portaerak eta praktikak eman dira.

[Así, lo ocurrido nos recordó a lo que en décadas anteriores ocurría tan a menudo, es decir, que una minoría le negaba la libertad a la mayoría. Sobre decir que no entramos a debatir sobre el derecho de huelga de este sindicato de estudiantes, ni sobre la

posibilidad de este Gobierno de debatir sobre el denominado Decreto 3+2. Pero nos parece que lo ocurrido es totalmente reprobable. De momento, esta es la primera vez que ocurre. Efectivamente, dicho sindicato organiza una media de dos o tres protestas cada curso escolar, y quizás, en las últimas ocasiones no se alcanzaba la violencia que se ha alcanzado en esta última ocasión. Pero en más de una ocasión se han dado comportamientos y prácticas contrarias a la convivencia.]

Jotzen dugu Gobernuak, eta bereziki zuzentzen duzun zuzendaritzak, zerbait egin beharko lukeela, ekintza edo gertaera hauen kontra. Elkarbizitzakoa da zure zuzendaritza, eta horrat, iruditzen zaigu aitzia egin beharko diezula elkarbizitza erasotzen dutenei.

[Consideramos que el Gobierno, y especialmente la dirección que dirige, tendría que hacer algo contra esas acciones o sucesos. Su dirección trata sobre la convivencia, y por tanto, consideramos que deben enfrentarse a los que la atacan.]

Hori dela eta, zure agerraldia eskatu dugu, eta bertzerik gabe, zure azalpenen zain gaude.

[Esa es la razón por la que hemos solicitado su comparecencia, y sin nada más que añadir, esperamos sus explicaciones.]

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko Iriarte jauna. Orain, zure txanda da, ezta? Hogei minutu.

SR. DIRECTOR GENERAL DE PAZ, CONVIVENCIA Y DERECHOS HUMANOS DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sr. Baraibar Etxeberria): Buenos días. Kaixo, egun on guztioi. Es un gusto para mí volver otra vez aquí, a una comparecencia en la que voy a tener otra vez una nueva oportunidad para explicarles una parte del trabajo que estamos desarrollando.

Creo que es importante una comunicación fluida entre los distintos agentes, sobre todo si los encuentros se hacen con una voluntad y vocación de escucha abierta. Espero que así sea y que la comparecencia permita profundizar un poco en la comunicación entre la dirección general y los grupos parlamentarios más allá de los encuentros que también, con este u otros motivos, hemos podido tener.

Sí quiero expresar, en cualquier caso, una cierta sorpresa en cuanto a la razón de la petición de la comparecencia por algún aspecto que en la propia intervención se irá explicando. El primero de ellos tiene que ver con la concreción de la razón que lleva al Grupo Parlamentario de UPN a pedir la propia comparecencia. Entiendo que no está pidiendo a esta dirección general una respuesta sobre aspectos relacionados con el orden público, ya que es una materia que no es de nuestra competencia, como bien saben. Del mismo modo, entiendo que también son conscientes y conocedores de la peculiar situación en la que se encuentra el ámbito universitario al que aluden en su petición de comparecencia, con una ley de disciplina universitaria que data de 1954, con muchos aspectos que, como imaginarán, son inconstitucionales y otros marcados por preceptos propios de una dictadura y que carecen de sentido en una democracia como la nuestra.

Una realidad en buena medida que deja a las universidades sin una herramienta que regule las normas de convivencia dentro del campus, una realidad que no ha sido resuelta por ninguno

de los Gobiernos del Estado en estos cuarenta años de democracia. Sería, por tanto, importante que mostraran su preocupación –y yo creo que es interesante– a este respecto a las Cortes españolas por medio de sus representantes en ellas; sería una iniciativa y una novedad creo yo que bien acogida y valorada por los rectores de las universidades españolas que ustedes bien conocen.

Siendo así, interpreto que lo que el Grupo Parlamentario UPN quiere al solicitar esta comparecencia es conocer cuál es el trabajo que esta dirección general está llevando a cabo en la promoción de valores de respeto, democracia y solidaridad que fortalezcan y fomenten una cultura de paz y que favorezcan la convivencia en nuestra sociedad. Concretamente, entiendo que nos preguntan sobre nuestra labor relacionada con la prevención de la violencia juvenil. Qué programas estamos implementando que fomenten una cultura de paz y convivencia en el sector de la juventud creo que sería, por lo que he entendido, el objetivo.

En este sentido, creo que es interesante que emplacen el trabajo sobre estos temas de la convivencia precisamente en un ámbito como este. Antes de llegar a los programas en los que estamos trabajando en colaboración tanto con Juventud como con Educación y de los que luego les informaré gustosamente, creo necesaria una reflexión previa. Cuando hablamos de actos de violencia protagonizados por jóvenes, debemos ser cuidadosos a la hora de evitar transmitir ideas que contribuyan a la inculpación o criminalización generalizada de la juventud.

La mayor parte de la juventud navarra tiene un buen nivel de integración familiar y social y son una amplia mayoría la parte de la juventud navarra que está implicada y que se aplica con entusiasmo en proyectos personales y asociativos de carácter formativo, laboral, social y político. Son muchos más que aquellos que protagonizan conductas violentas. Esta observación inicial es por supuesto también trasladable al conjunto de nuestras universidades y centros de enseñanza secundaria.

No obstante, la noticia de presencia de actos violentos y de coacción cometidos por un grupo de jóvenes tras la celebración de un paro y manifestación estudiantil en Pamplona, a convocatoria de Ikasle Aberzaleak en este caso, nos preocupa. Nos preocupa, como ha preocupado el conjunto de este Parlamento que condenó, como hacemos nosotros, con claridad y rotundidad, aquellos actos. Nos preocupa también porque, mucho más allá de la dimensión de los daños materiales que han producido, la violencia ejercida como agresión verbal o física se apoya en la elaboración conceptual que se caracteriza por la forma agresiva, dañina y destructiva en que se abordan las soluciones a los conflictos, así como en una emocionalidad basada en experiencias intensas. Nos preocupa, por lo tanto y sobre todo, la violencia construida –y esto es importante– con carácter previo a la violencia explícita, su replicabilidad en múltiples y diferentes contextos y la presencia de agresiones o de violencia en el modo de relacionarse de un cierto sector de la juventud. Nos preocupa la legitimación de la violencia como instrumento de acción, como herramienta en la resolución de conflictos, y nos preocupa en su globalidad porque el problema es mucho más amplio y más complejo que los disturbios provocados en una determinada fecha.

Este argumentario conceptual y emocional, capaz de estimular la agresividad y la violencia en individuos y grupos, aparece en todo tipo de contextos políticos, sociales y territoriales y no es precisamente patrimonio de la juventud ni de un grupo determinado de jóvenes ni es algo

nuevo. Tiene un carácter sistémico y está presente de manera constante en numerosas esferas públicas y privadas con mayor o menor intensidad.

Las conductas violentas que motivan esta petición de comparecencia, más allá de requerir la condena del conjunto social y político y de ser abordadas también desde la búsqueda de la responsabilidad por los daños producidos, deberían llevar al conjunto de la sociedad a realizar una autocrítica sobre cuál es la responsabilidad de cada cual en la construcción del clima tenso y violento existente en nuestra comunidad en algunas ocasiones y sobre todo nos fuerzan a tratar de identificar de manera efectiva cuáles son los factores y el sustrato que están influyendo en que algunos jóvenes navarros sean permeables al desarrollo de conductas violentas como las mostradas en aquella ocasión.

Sabemos que la violencia juvenil es un fenómeno universal que está presente en nuestra comunidad y en todas las sociedades sin excepción. Además de la violencia de motivación ideológica y antisocial ejercida contra bienes y personas, la violencia juvenil se ejerce de muchas maneras y con mayor o menor intensidad. Así, podemos encontrar, por ejemplo, violencia intrafamiliar contra padres, madres, abuelos o hermanos, violencia contra compañeras sentimentales, violencia y acoso escolar a compañeros y compañeras, bullying y también al profesorado, violencia de motivación política, ideológica y antisocial contra las personas y las cosas, violencia y acoso sexual, violencia racista o xenófoba, violencia homófoba, violencia vinculada a la rivalidad deportiva –con un elemento que es especialmente preocupante– y violencia tribal correspondiente a bandas, grupos territoriales, étnicos, etcétera. Todas o algunas de estas diferentes formas de ejercer la violencia se presentan en ocasiones simultáneamente de forma que no es extraño ver cómo una misma persona joven violenta ejerce violencia de distintas tipologías en varios contextos públicos y privados.

El estudio y la evaluación continua que a nivel internacional lleva a cabo la OMS respecto a la violencia juvenil en cada uno de los países miembros, entre los que se incluye España, revelan cómo las causas de la violencia protagonizada por cierta parte de la juventud –y esto es aplicable a Navarra, a España y al conjunto europeo e internacional– responde básicamente a unos patrones estructurales comunes. De manera sintética podríamos citar como más importantes los siguientes: las experiencias de violencias sufridas como víctima o testigo dentro de la propia familia por carencias afectivas, las condiciones de vida en entornos duros y agresivos y que conducen a una falta de integración social y laboral, la pobreza, la falta de recursos, viviendas y entornos urbanos de mala calidad, etcétera, la existencia generalizada de discursos ideológicos, políticos o religiosos que propugnan el odio y la violencia entre diferentes, incluidos los discursos patriarcales y machistas. Propuestas de contenidos violentos: por parte de los medios de comunicación hacia la infancia y la juventud, facilidad de acceso a actores, emisores e instructores de la violencia, espacios de impunidad en Internet y redes sociales, carencias educativas en habilidades personales para integrarse en un grupo de amigos o afrontar constructivamente los conflictos o el control de la propia vida, la presencia y adecuación de planes eficaces de atención y prevención específicos, la disponibilidad y el acceso legal o ilegal a las armas, la disponibilidad y patrones existentes de consumo abusivo de alcohol y drogas y el tipo de gobernanza que module una mayor o menor incorporación efectiva de los jóvenes a la vida política y social.

Correspondería, pues, realizar en cada contexto territorial –en nuestro caso en Navarra– un análisis de la violencia juvenil identificada, conocer cuál es su dimensión, las raíces que subyacen a sus manifestaciones, profundizar en las hipótesis causales vinculadas a la génesis y crecimiento o decrecimiento de la radicalización y la violencia y cuál es la influencia ponderada de cada una de ellas. Datos o indicadores que a día de hoy no tenemos aunque, hace ya al menos una década, estudios como los llevados a cabo por el grupo de estudios avanzados en violencia de la Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona los demandaban.

Este es un aspecto que considero muy significativo y elocuente de la escasa preocupación que ese tema ha suscitado en la acción de Gobierno hasta el presente. Por lo tanto, entendiendo que la violencia juvenil es una realidad compleja, poliédrica y multifactorial y que en cualquiera de sus expresiones hunde sus raíces en la confluencia de factores individuales, familiares y sociales, la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos está trabajando en una iniciativa de abordaje integral de la violencia juvenil con un enfoque interdepartamental.

Gazteriaren Bigarren Planaren barrenean, mahai espezifikoko bat sortuko dugu, zeharkakoa, gazteriari loturiko indarkeria modu integralean aztertzeko, eta ondorioz, Departamentuekin koordinaturik, neurriak eta programak ezartzeko, beti ere, indarkeria prebenitzeko eta bizikidetzara, errespetua eta gatazken lantze baketsua sustatzeko.

[Dentro del Segundo Plan de Juventud, vamos a crear una mesa específica y transversal para el estudio integral de la violencia relacionada con la juventud y, en consecuencia, y de manera coordinada con el Departamento, para establecer medidas y programas de prevención de la violencia, y el fomento de la convivencia, el respeto y la resolución de conflictos.]

Gazteriaren Nafar Inститutuaren Gazteriaren Bigarren Planaren barreneko ekimen honetan, beste zenbait egiturak hartuko dute parte. Hezkuntza-departamentuak, Lehendakaritza, Justizia eta Barne Departamentuak, Eskubide Sozialen Departamentuak, Osasun Departamentuak eta Nafarroako Berdintasunaren Inститutuak eta Bakearen, Bizikidetzaren eta Giza Eskubideen Zuzendaritza Nagusia ariko da buru. Mahaian gazteriaren Kontseiluak ere hartuko du parte, eta gazte-elkarteen lankidetzara ere pilotuko dugu hantxe.

[En el seno de esta iniciativa del Segundo Plan de Juventud del Gobierno de Navarra, también participarán otros agentes. El Departamento de Educación, el Departamento de Presidencia, Justicia e Interior, el Departamento de Derechos Sociales, el Departamento de Sanidad y el Instituto de Igualdad de Navarra, así como la Dirección General de Convivencia y Derechos Sociales. También participará el Consejo de Juventud y se presentarán allí las colaboraciones de las asociaciones de jóvenes.]

En el marco del Segundo Plan De Juventud, estamos impulsando la creación de una mesa específica de carácter transversal que analice la cuestión de la violencia presente la juventud una forma integral, para poder implementar medidas y programas en colaboración con distintos departamentos orientados a la prevención de actitudes violentas y al fomento de la convivencia, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. La iniciativa enmarcada en el Segundo Plan De Juventud del Instituto Navarro de Juventud contará además con la participación de los Departamentos de Educación, Presidencia, Justicia e Interior, Derechos

Sociales, Salud, así como el Instituto Navarro de Igualdad, y será dirigido por la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos. La mesa incluirá también la participación del Consejo de la Juventud y buscará la colaboración de asociaciones juveniles.

En este sentido, quiero llamar su atención sobre el hecho de que, en el Primer Plan De Juventud impulsado por Gobiernos anteriores, aunque contemplaba aspectos como la violencia de género o el acoso escolar o bullying, no tuvo en cuenta un diagnóstico o medida destinados al abordaje integral de la violencia juvenil en todas sus formas y –esto es importante de resaltar– tampoco en lo relativo a actitudes violentas de motivación política.

La iniciativa que hemos impulsado se estructurará en tres propuestas principales: la realización de un estudio o informe sobre causas, dimensiones y desarrollo de la violencia juvenil en Navarra en sus diferentes formas y expresiones y el objetivo principal de este estudio será el de dimensionar el fenómeno, saber cuál es la incidencia real de manifestaciones de tipo violento en ámbitos juveniles, analizar las raíces que subyacen en ellas y conocer tendencias de crecimiento o decrecimiento que a su vez nos permitan medir el éxito de programas que se apliquen. Un análisis serio de la cuestión requiere de indicadores que nos den una lectura real no limitada a percepciones o titulares.

A partir de este análisis, implementación en cada organismo y departamento de los programas de prevención, atención e intervención precoz adecuados con sus correspondientes instrumentos de evaluación continua e integral. Así, planteamos planes de integración en las escuelas e institutos con programas educativos desde pequeños en desarrollo en el respeto, habilidades de comunicación, resolución positiva de conflictos, etcétera, programas educativos también en el ámbito universitario, programa de educación social en la calle, con la intervención de servicios sociales y programas de infancia juventud para apoyar a familias con problemas, adolescentes en conflicto, en situaciones de crisis, etcétera, atención para la integración sociolaboral, atención protectora, terapéutica y social a víctimas y testigos de violencia, atención terapéutica y social a jóvenes agresores y agresoras, programas de vigilancia y prevención de la ciberviolencia y finalmente la coordinación de todo ello para abordar el problema en su globalidad.

En tercer lugar, planteamos el lanzamiento de una campaña institucional de deslegitimación de actitudes violentas con la implicación de la propia juventud en el rechazo explícito de la violencia. El objetivo en este caso sería trasladar ese mensaje ético de rechazo de la violencia como instrumento en cualquiera de los ámbitos de la vida a actividades experienciales que lleguen a la juventud de manera directa desde su propia apuesta por maneras pacíficas de resolver los conflictos y de defender, desde el respeto al otro, las propias posiciones.

También he de referirme, por la importancia que tiene, al trabajo de colaboración que ya ha comenzado entre la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos y el Departamento de Educación en la Sección de Convivencia para el diseño y puesta en marcha de un proyecto de escuelas de paz y convivencia, un proyecto que persigue complementar y reforzar el trabajo que se viene haciendo desde el Departamento de Educación en propuestas pedagógicas, en derechos humanos y por la paz, la solidaridad con las víctimas, la erradicación de la violencia, la resolución pacífica de conflictos, la riqueza intercultural y la convivencia.

El programa se concibe como un proyecto de trabajo dinámico de carácter cooperativo capaz de estimular la innovación pedagógica, generar vínculos entre centros educativos y fortalecer la base ética y democrática en relación con los valores de paz y convivencia de todas las personas que participen y se beneficien de él. Los beneficiarios directos del programa serán el alumnado en su conjunto, el profesorado, los equipos directivos de los centros escolares y los padres y madres del alumnado.

Espero haber dado respuesta a la preocupación de su partido y de este Parlamento por lo que este Gobierno, desde la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos está haciendo para garantizar la libertad y la convivencia no solo en la Universidad Pública de Navarra y en los centros de enseñanza media sino en el conjunto de la sociedad navarra.

Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Orain, zure txanda da, señor Iriarte.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Muchas gracias, señora Presidenta, y muchas gracias señor Director por sus explicaciones.

Siento decir que, en bastantes momentos a lo largo de su exposición, tenía la sensación de estar viviendo en otro planeta. Sus explicaciones me han parecido –y siento decirlo– muy decepcionantes. Creo que todos deberíamos comprender que, en una sociedad democrática, los Gobiernos toman decisiones discutibles a nivel local, a nivel autonómico, a nivel estatal pero que, aunque sean discutibles, son legítimas siempre y cuando no afecten a los derechos fundamentales de las personas, y también que, dentro de una sociedad democrática, las protestas contra las leyes son legítimas siempre que sean de acuerdo a la ley.

Recordará que fue en la primera o segunda intervención que le animé a desmontar el discurso del odio, que a mi juicio era uno de los grandes problemas de esta sociedad para conseguir una convivencia adecuada. Le decía que esos discursos del odio lo que hacen es preparar el terreno, el clima moral, para agresiones mayores y que, hasta que eso no se desactive, tendremos un gran problema de convivencia en esta sociedad.

Pues bien, el problema no es un problema de violencia juvenil, eso es lo que me ha decepcionado tanto. Me parece magnífico que se fomente el diálogo, la cultura de la paz. Hemos votado a favor de eso en el Parlamento, sí señor. Pero el problema no es un problema de violencia juvenil sino de violencia política. El problema es que la izquierda abertzale –por lo menos, una parte de la izquierda abertzale– sigue encerrada en el discurso del odio. Ese es el problema, y esos discursos del odio se traducen en los incidentes, las agresiones, las coacciones que vimos en la huelga del sector estudiantil convocada por Ikasle Aberzaleak. Ikasle aquí acusó a la Policía Nacional de provocar los incidentes. También atacó a la Policía Municipal; también debió ser culpable de los incidentes. En el País Vasco fue la Ertzaintza la que fue acusada de provocar los incidentes y, allá donde no había ni Policía Nacional ni Ertzaintza, en la UPV, allá directamente provocó los incidentes porque sí y además los tuiteó con fotografías amenazando a alumnos que eran esquirolas por no seguir su paro. Eso es lo que hicieron.

Lo que pienso es que debería dejar muy claro que no se trata solo de condenar –ya sé que lo condenan, no tengo ninguna duda–, pero lo que deben hacer es dejar muy claro a la izquierda abertzale, a quienes han provocado y amparado esos ataques, que por ahí no. Deben emplazarles a pedir disculpas a la comunidad educativa, deben emplazarles a pedir disculpas a la ciudadanía en general, deben decirles que deben pagar los daños que han causado, no solamente usted sino el resto de partidos que han firmado con ellos un acuerdo programático que hablaba de convivencia. Desde Geroa-Bai, desde Podemos y desde Izquierda-Ezkerra deben mirarles a la cara y decirles que por ahí no, que esos comportamientos propios de escuadras fascistas deben quedar erradicados para siempre, que no hay forma de avanzar en la convivencia si esas cosas no se paran. Deben decírselo. Y debe decírselo la propia Dirección de Convivencia.

Si esto lo hubiese hecho en las universidades españolas un grupo de extrema derecha, si hubiese podido declarar una huelga y haber campado a sus anchas y haber amenazado a estudiantes, a profesores, hacer pintadas, habríamos dicho que eso es intolerable, nos habría parecido que España no es un Estado de Derecho, ¿cómo es posible que un grupo de extrema derecha haga eso? El caso es que cuando lo hace Ikasle Aberzaleak, cuando lo hace un grupo abertzale, parece que se mira para otro lado y se trata de escurrir el bulto y de decir «aquí no ha pasado nada».

Son hechos recurrentes. Esto sucede dos o tres veces a lo largo del año, es recurrente y va a volver a pasar y creo de verdad que un emplazamiento claro y directo de su dirección general y de las fuerzas políticas que han suscrito con Bildu –que es el buque insignia de izquierda abertzale, no nos engañemos, sabemos dónde estamos– para que hagan una autocrítica valiente puede servir para pararlo. De verdad lo creemos y de verdad creemos que sería un gran avance para la convivencia.

Hace unos días recordarán que firmamos o apoyamos en el Parlamento todos los grupos y en Comisión una declaración pomposa en contra del bullying en los centros de enseñanza. Pues bien, parece que cuando Ikasle Aberzaleak practica el bullying colectivo, el bullying político, aquí escondemos y rehuimos la mirada. No puede ser.

Creo que deberían visitar la universidad, creo que deberían visitar los institutos, que deberían hablar con estudiantes, con profesores, con trabajadores para saber qué está pasando y denunciarlo públicamente, no solo condenarlo – ya sé que lo condenan puntualmente– sino para decir que esto es una situación muy grave, que no puede ser que en los centros de enseñanza sucedan estas cosas. De hecho, creo que uno de los problemas con los que se encontrará es que tendrá dificultades para encontrar gente para hablar.

Esta posibilidad no es ciencia-ficción. Le voy a leer el correo electrónico que me remitió un alumno –yo, como saben, soy profesor en la Universidad del País Vasco– a raíz de los incidentes vividos en otra huelga de Ikasle Aberzaleak. Me lo remitió el 30 de noviembre de 2015 y dice así: «Hola Iñaki, después del 26 de noviembre, mi vida ya no será la misma. Soy estudiante de segundo curso de ciencias políticas y mi delito, el día 26 de noviembre –la sintaxis es la de un estudiante de segundo– fue asistir a clase. Iba a clase como un día cualquiera. El sindicato de la izquierda abertzale, Ikasle Aberzaleak, había bloqueado la

entrada en un anunciado paro universitario ilegal que no había sido respaldado por el Consejo de Estudiantes.

Al intentar acceder a la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, observé a cuatro guardias de seguridad entre más de veinte jóvenes, parte de ellos encapuchados con la cara tapada. Al intentar avanzar por un pequeño camino de piedras en medio de la plaza por la cual se puede acceder a la universidad –efectivamente, la plaza Mikel Laboa–, y queriendo evitarlos, me lanzaron un artefacto pirotécnico que casi me destroza de no ser porque escuché la mecha a tiempo. Al escuchar la mecha, instintivamente me eché hacia atrás e impulsé hacia atrás a una chica que estaba a mi espalda. Ambos fuimos para atrás unos metros y detonó el explosivo. Me quedé sordo por unos minutos.

Confuso, fui al Rectorado sin saber qué hacer. Ellos hicieron lo que pudieron y me escucharon; no hicieron nada en definitiva. Luego fui al Decanato y fui atendido y, si no llega a ser por Esteban Arlucea, profesor de Derecho Constitucional –compañero mío, por cierto–, me habría dado un paro cardíaco. En ese momento, el señor Arlucea, al que acababa de conocer y también amenazado por ETA, decidió escucharme sin pedir nada a cambio y me sacó del ataque de pánico que tenía y me habló al frente.

Al ir a clase, sin embargo, las cosas cambiaron. No se me hizo nada de caso en absoluto, me mandaron callar los compañeros, me despreciaron. Esa misma tarde interpose denuncia en la Ertzaintza. Te envío la denuncia íntegra para que la puedas leer con claridad. Pero ahí no acabó todo: al día siguiente, recibí mensajes en Whatsapp diciéndome que soy un esquirolo, un burgués y un chivato de la policía por parte de la gente de clase y también en un grupo había gente diciendo que mis problemas les daban igual. ¿Hasta cuándo vamos a normalizar la violencia?»

Es más largo el correo. «Esto es vergonzoso que haya sucedido aquí en el corazón de Euskadi. Exploraron varios artefactos pirotécnicos, dañaron lo que es de todos, no podemos vivir en democracia.» Un chaval de segundo tiene algo muy claro, que «no podemos vivir en democracia mientras estos señores puedan seguir coartando nuestra libertad. Debemos defender la libertad de pensamiento y el derecho a recibir clase en las aulas con normalidad». Es una situación grave. Esto es en la UPV pero estas cosas pasan también aquí, no solamente en la universidad, pasan en los institutos y no podemos avanzar en la convivencia si esto no termina para siempre. No basta con condenar. Sé de sobra que ustedes condenan pero tienen que ir más allá. Han firmado un acuerdo de Gobierno, un acuerdo programático con Euskal Herria Bildu, que es el buque insignia de ese mundo. Tienen que decirle con claridad que por ahí no.

Le pido, señor Director, que no miren para otro lado y que exija el fin de estos comportamientos. Creo que esa sería su verdadera contribución a la paz y a la convivencia: el decirle a la izquierda abertzale que la violencia debe salir de la política para siempre y que esto no es violencia juvenil, no es violencia presente en la juventud como usted ha dicho. Claro que puede haber violencia en la juventud y que debe ser combatida pero esta es una violencia de una naturaleza diferente y deben ser valientes y afrontarla.

Muchas gracias. Esker anitz.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko, señor Iriarte. Ahora es el turno de María Solana, portavoz de Geroa-Bai.

SRA. SOLANA ARANA: Eskerrik asko Presidente anderea. Eskerrik asko zuei ere bai, Baraibar jauna, González jauna.

Me da pena que al portavoz de UPN le parezca decepcionante lo que acabamos de escuchar hoy aquí porque, a nuestra manera de ver, nos parece la apuesta mucho más ambiciosa que se ha hecho nunca en esta comunidad y mucho más necesaria que otro tipo de cuestiones como las que se ponían ahora mismo sobre la mesa, que es exigir a una formación política o a otra que pida perdón. Me parece mucho más ambicioso un abordaje como el que se ha puesto sobre la mesa por parte de Paz y Convivencia y lo valoramos muy positivamente porque nos parece una lectura de la cuestión mucho más en profundidad y con muchas más garantías de que dé fruto a futuro, un fruto que hemos visto que no han acabado de dar del todo otras acciones como las que se han tomado hasta el día de hoy.

Mire, señor Iriarte, ¿qué han hecho anteriores Gobiernos en periodos mucho más convulsos en este tipo de actuaciones y en este tipo de conflictos –que los ha habido y usted lo sabe? Periodos infinitamente más convulsos y no hemos visto un abordaje que tenga que ver con nada de lo que hoy se ha puesto encima de la mesa, que tenga que ver con deslegitimar la violencia, y lo que sí hemos visto es un esfuerzo y un redoble de energía y de esfuerzo en actuaciones policiales que han tenido mayor o menor éxito y que, desde luego, no han evitado el problema. Eso es lo que hemos visto hasta ahora.

Y no hemos mirado para otro lado en ningún caso. Y si ustedes creen que esto se soluciona obligando a no sé qué formación política mayor de edad a decir o hacer no sé qué cosa, yo lo que veo en este Parlamento es lo que veo, y veo a unas formaciones políticas que muestran sus posiciones frente a unas declaraciones institucionales, unos en un sentido y otros en otro. Nosotros mismos, como Geroa-Bai, no quisimos aceptar un punto que incluía el Partido Socialista en su declaración, el punto 2 concretamente, en el que hablaba de que el Parlamento mostrara su preocupación por el repunte de la violencia callejera o kale borroka, y no lo quisimos hacer porque no consideramos que aquello que había sucedido fuera muestra de un repunte de la kale borroka porque no entendemos que sea así y no hemos mirado para otro lado; hemos vivido la kale borroka, hemos sufrido la kale borroka y hemos sido víctimas también de todo eso, nosotros y nuestros jóvenes.

No creo que sean cuestiones que se puedan tratar con trazo grueso y esto nos parecía un trazo grueso y claro que entendemos que hay que tratar la cuestión a fondo y entendemos que tratar la cuestión a fondo pasa por no criminalizar efectivamente a la juventud, por detectar quién y por qué comete este tipo de actuaciones, en qué ámbitos, con qué causa y con qué fin, y creemos que ha habido también un avance y que las cosas han cambiado mucho, aunque otros miren para otro lado y quieran seguir no viendo lo que está sucediendo.

Entendemos que responde más y tiene más que ver con cuestiones como las que ha puesto sobre la mesa el Director de Paz y Convivencia y nos parece que es una buena opción la de intentar trabajar la deslegitimación de la violencia en todas sus formas –en todas–, también en la de motivación política, efectivamente, que se da –y le recuerdo– no solo donde está

presente la izquierda abertzale –se lo digo a usted–, porque violencia en jóvenes de legitimación política se da allí donde no existe la izquierda abertzale. Luego, que nosotros analicemos esta cuestión solo y ligándola a la izquierda abertzale me parece un error garrafal.

Por lo tanto, creemos que es muy necesario, en el sentido que contaba la Dirección de Paz y Convivencia de esa reflexión previa de no criminalizar a la juventud, trabajar en ese sentido con el fin de deslegitimizar la violencia de una vez por todas y acabar con acciones violentas y con esta manera de resolver, entre comillas, conflictos a la vista de que, si en algún sitio tenemos conocimiento y consciencia de que los conflictos no se resuelven mediante la violencia es aquí, y esta es una lección que llevamos aprendida que nos ha costado sangre, sudor y lágrimas. Tenemos que hacer entender también a la juventud –a la que no lo haya entendido o a la que alguien no se lo haya explicado– que esto es así. Creo que ahí es donde entra la responsabilidad de la Dirección de Paz y Convivencia, en hacer ese esfuerzo, en hacer llegar ese mensaje, en hacer entender a la juventud que hay otras vías de resolución de conflictos para todos los casos en los que se utiliza la violencia como recurso a resolución de conflicto que no lleva más que a empeorar las cosas y esto es un hecho constatado y probado.

Creemos, como bien decía el señor Baraibar –lo compartimos absolutamente–, que este es un problema más amplio y más complejo que el que la izquierda abertzale pida perdón por no sé qué cuestiones o que se ataje solo por esa vertiente. Creemos seriamente que es un problema mucho más amplio y más complejo, que la violencia juvenil efectivamente es un fenómeno universal y que tenemos que trabajarlo de manera integral. Por eso, valoramos muy positivamente que se haga esa mesa de trabajo, que se trabaje con la juventud –que esté presente el Consejo– y que sea una cuestión interdepartamental. Nos parecía fundamental, desde el momento en que se creó la Dirección de Paz y Convivencia, que tuviera ese carácter transversal que afectara a cada uno de los departamentos y no solamente a cada uno de los departamentos, sino que afectara concretamente a cada una de las políticas que desde los distintos departamentos se fueran a hacer, y este es un ejemplo práctico de cuál ha de ser esa transversalidad y para qué ha de servir; un trabajo global, un trabajo integral y en conjunto de todos los departamentos.

Tenemos que poner toda la energía y todos los recursos de que disponemos en esa tarea, en la tarea de que nuestras generaciones, los más jóvenes y de paso, si sirve –que a veces no será la primera vez–, que los más mayores aprendan de los más jóvenes, puedan entender y valorar que no es legítimo defender las cuestiones mediante la violencia, ya sean del talante que sean. Eso nos parece una gran iniciativa y nos parece que puede tener recorrido, nos parece que puede dar fruto y un fruto que a futuro nos puede salir mucho más rentable que otro tipo de actuaciones que han sido las que hemos visto durante décadas –no una, ni dos, ni tres en esta tierra– y que hemos visto que, efectivamente, no han conseguido solventar el problema, no han conseguido que nadie entendiera bien lo que estaba ocurriendo y ha llevado a que tengamos a día de hoy las diferencias tan hondas que tenemos y que nos cuesta tanto –no a los jóvenes– a los adultos superar.

Creo que es una manera de atajar este problema, me parece que es una manera y un ejemplo práctico de trabajo en positivo con la implicación y la responsabilidad de todos, por supuesto, de todas las fuerzas políticas del Arco Parlamentario y estaremos, como no puede ser de otra

manera, apoyando absolutamente lo que haya que hacer en torno a las acciones que se deriven de esa mesa de trabajo, apoyando la campaña institucional igualmente y remarcando la necesidad del análisis de que sí haya indicadores y de que seamos capaces de hacer entender a la juventud que así no y que este no es el camino.

Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko, señora Solana. Orain, Ruiz anderearen txanda da.

SRA. RUIZ JASO (3): Mila esker, Presidente andrea, eta egun on, guztioi.

[Muchas gracias, señora presidenta, buenos días a todos.]

Nik ere pentsatzen nuen, hain zuzen ere, hona gentozela agerraldiaren eskaeran bertan agertzen zenaz hitz egitera, alegia, Hezkuntza Erreforma baten aurrean, eta Hezkuntza Lege baten aurrean, ikasleriaren zati batek deitutako grebaren inguruko guztiaz hitz egitera. Eta horren harira, hemen gogoratu da, Parlamentu honetan posizionamenduak argi gelditu ziren bere momentuan, baita EH Bildurena ere.

[Yo también pensaba, efectivamente, que veníamos aquí a hablar sobre lo que consta en la solicitud de comparecencia, es decir, a hablar sobre todo aquello que está relacionado con la huelga convocada por una parte del alumnado ante la reforma educativa y la Ley de Educación. Y, a ese respecto, tal y como se ha recordado aquí, los posicionamientos de este Parlamento quedaron claros en su momento, también el de EH Bildu.]

Baina iruditzen zait, Iriarte jauna, agian kanpaina hasi dela, eta agian horrek ere eraman du momentu honetan UPNko bozeramailea ere egitera, bada ez dakit nolako diskurtsoa. Nik uste dut, lehenik eta behin, Gobernuari eskatzen diozuna, eskatzen diozuen, zuek zeuek ere bultzatu beharko zenuketela. Hain zuzen ere, aritzen zara gaur ere gorrotoaren kulturaz. Bada, nik uste dut, gaur hemen bota dituzunak gorrotoaren kultura hori ezabatzen ez dutela laguntzen. Horrela utziko dut; ez dutela laguntzen gorrotoaren kultura hori ezabatzen. Eta iruditzen zait, gainera, gaia kokatu duzuen moduaren arabera, oso irakurketa politiko interesatua izan dela erabat. Zeren nik zera planteatzen dut, begira, titularren bat:

[Pero me parece, señor Iriarte, que quizás ha comenzado ya la campaña, y quizás esa es la razón por la que el portavoz de UPN ha hecho el discurso que ha hecho. Yo creo, en primer lugar, que lo que le pide al Gobierno, lo que le piden al Gobierno, lo deben impulsar ustedes mismos. Efectivamente, estamos hablando de nuevo de la cultura del odio. Pues yo creo que lo que usted ha manifestado hoy aquí no ayuda a borrar esa cultura del odio. Lo dejaré ahí; no ayuda a borrar esa cultura del odio. Y me parece, además, que teniendo en cuenta la forma en la que han situado el tema, han hecho una lectura política interesada. Porque yo planteo lo siguiente, mire, un titular:]

«Al hilo de la segunda jornada de paros, [...] estudiantes contra la LOMCE, por la mañana se han levantado barricadas y quemado contenedores en la universidad. La huelga de estudiantes comienza con barricadas....»

Hauek Madrilgo titularrak dira, 2014-2015, LOMCE 3+2 erreformaren harira, Madrilen 53 atxiloketa. Hau da, esan nahi dut... Frantzia orain dela hilabete bat, lan-erreformaren harira, hainbat eta hainbat liskar egon ziren.

[Son titulares de Madrid, con ocasión de la reforma 3+2 LOMCE 2014-2015, que se saldó con 53 detenciones en Madrid. Es decir, quiero decir... Hace un mes en Francia, con ocasión de la reforma laboral ocurrieron muchísimos altercados.]

Orduan, irakurketa interesatua egiten duzuela esaten dudanean da, hemen komunikabide batek ere hortik jo zuen, UPNk berak hortik jo zuen, Alderdi Sozialistak ere hortik jo zuen, irakurketa politiko interesatua bada, saiatzea kale-borrokaz hitz egitea, saiatzea hori zeuk gaur garbi esan duzun moduan, indarkeria politikoarekin lotzea.

[Por tanto, hacen una lectura interesada, y así lo hizo también un medio de comunicación, el propio UPN, el Partido Socialista, y han hecho una lectura política interesada, han intentado hablar de la kale borroka, y han intentado, tal y como ha dicho usted hoy claramente, relacionarlo con la violencia política.]

Ez dut uste Ikasle Abertzaleek Madrilgo grebak deitzen dituenik; ez dut uste ezker abertzaleak Madrilgo edo Granadako edo Valentziako unibertsitate eta ikastetxeetan gertatzen denarekin zerikusirik daukanik. Eta, orduan, ematen du Nafarroan gertatzen dena erabat isolatua dagoela, uharte bat dela, eta hemen edozein motatako ekintza, tokiz kanpo daude horietako asko, erabat irakurketa politiko horrekin, UPNk bultzatu nahi duen irakurketa politiko horrekin lotu behar dela. Eta iruditzen zait oker zaudetela, oker zaudetela.

[No creo que el sindicato Ikasle Abertzaleak convoque huelgas en Madrid, ni creo que la izquierda abertzale tenga nada que ver con lo que está ocurriendo en las universidades y centros escolares de Madrid o Granada o Valencia. Y, entonces, parece que lo que ocurre en Navarra es algo que está totalmente aislado, que es una isla, que cualquier acción que tenga lugar aquí, está totalmente fuera de lugar, y se debe relacionar con esa lectura política que quiere impulsar UPN. Y me parece que están ustedes equivocados, me parece que están equivocados.]

Ni grebaz eta greba horren ondorioez hitz egitera nentorren, eta nik agerraldiaren azalpena ikusita, esan behar nizuen askotan, askotan - eta guk ere aitortzen dugu greba horren harira, eta esan genuen bere momentuan eta gaur ere esaten dugu -, Ikasle Abertzaleak ere neurri batean aitortu zuen bezala, erabat tokiz kanpo egon zirela jarrera batzuk. Baina batzuetan, hatzari begiratzen dugunean, kosta egiten zaigu ilargiari begiratzea. Zuk ilargi bati begiratu diozu? Nik uste dut okerra dela.

[Yo venía a hablar de la huelga y de las consecuencias de esa huelga, y vista la explicación de la comparecencia, iba a decirles que muchas veces, muchas veces... Y nosotros también reconocemos, en relación a esta huelga, y lo dijimos también en su momento, y lo reiteramos también hoy, tal y como lo reconoció en cierta medida también el sindicato Ikasle Abertzaleak, que algunas acciones estuvieron totalmente fuera de lugar. Pero a veces, cuando miramos al dedo, nos cuesta mirar a la luna. ¿Usted ha mirado a la luna? Yo creo que ha mirado al foco equivocado.]

Eta, hemen, gaur, ez dakit, segur aski zentzu gehiago izango luke hitz egitea LOMCEz, edo hitz egitea Hezkuntza Erreformeaz, edo hitz egitea ikasleriak bere iritzia emateko eta bere planteamenduak egiteko eta erabaki-guneetan parte hartzeko benetako aukerarik duten ala ez, horrek ere bizikidetzan eragina edo irtenbideak jartzeko unean, horrek ere garrantzitsua izan behar duelako. Hitz egin beharko genuke, segur aski, gazteek..., baina ez Nafarroan bakarrik, ez Nafarroan bakarrik. Ikusten ari gara, hau Nafarroako kontu, edo Euskal Herriko kontu propioa eta isolatua balitz, bada, agian, ez dakit, agian egin duzun azalpenak, bada, ez dakit, agian, zentzuren bat izango luke norbaitentzat. Baina, egun, gazteriak daukan etorkizun beltzaren aurrean, nolako aukerak eskaintzen ari gaitzaizkien aztertzen ez baldin badugu, benetan, eta iruditzen zait hori dela benetako ilargia, bada, orduan, jarraituko dugu edo beste ilargi batzuei begiratzen, zeuk egin duzun bezala, edo hatzari bakarrik begiratzen.

[Hoy, aquí, no sé, seguramente tendría más sentido hablar de la LOMCE, o hablar de la reforma educativa, o hablar sobre si el alumnado tiene oportunidades reales de opinar y de llevar a cabo sus planteamientos y de participar en ámbitos de decisión, porque eso también debe ser importante a la hora de proponer medidas efectivas o soluciones para la convivencia. Seguramente, tendríamos que hablar de los jóvenes..., pero no solo en Navarra, no solo en Navarra. Lo estamos tratando como si esto fuera una cuestión que tuviera lugar solo en Navarra o en Euskal Herria de forma aislada, y no sé, quizás las explicaciones que ha dado tendrán algún sentido para alguien. Pero si ante el futuro tan negro que le espera a la juventud de hoy no analizamos qué alternativas les estamos ofreciendo –y me parece que esa es la luna–, la verdad es que continuaremos mirando a otras lunas, como ha hecho usted, o mirando al dedo.]

Nik, besterik gabe, beste modu batean planteatzen nuen agerraldia, baina ez dauka zentzu gehiegirik ikusitakoak ikusita. Besterik gabe, amaitu nahiko nuke hasi naizen bezala, alegia, Gobernuari eskatzen baldin badiogu zeuk aipatzen duzun gorrotoaren kultura hori ezabatzeko, nik uste dut UPNk horretan, bide luzea duela egiteko, eta egiten ari zareten diskurtso horrek ez du ezertan ere laguntzen. Mila esker.

[Yo había planteado la comparecencia de otro modo, pero no tiene demasiado sentido, visto lo visto. Sin más que añadir, quisiera terminar tal y como he comenzado, es decir, que si le pedimos al Gobierno que se deshaga de esa cultura del odio que ha mencionado usted, en mi opinión, UPN a ese respecto, UPN a ese respecto, tiene un largo camino por recorrer, y ese discurso que están mostrando no ayuda de ninguna manera. Muchas gracias.]

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Ahora es el turno del portavoz de Podemos, el señor Velasco.

SR. VELASCO FRAILE: Gracias, Presidenta. La verdad, como prácticamente pudimos ver por la ventana del despacho la finalización de la manifestación, vimos el resultado final. El comienzo no, lo que pasa de puertas de la universidad para dentro ya es tema del Rectorado y ahí no nos vamos a meter aunque, si se considera que han sido coaccionados los alumnos a la hora de sumarse –o de invitarles, entre comillas– a participar en la manifestación, estoy convencido de que nadie acude a la manifestación si no está convencido. Otra cosa es que se le anime o se le deje de animar a que acuda a clase.

Quisiera destacar que los detenidos por este tema, el primer día, el día 17 de marzo, fueron cuatro y los cuatro fueron menores. Yo creo que esto tiene más que ver con un comportamiento gregario que con otra cosa. Y de los detenidos en abril, tres de ellos eran menores y uno de ellos era de nacionalidad rumana y otro era brasileño. No sé hasta qué punto tienen interiorizado el tema político y no tanto el dejarse llevar por algo que les parece novedoso o que no lo viven constantemente.

Sé que todo este tipo de situaciones –yo no estudié aquí, estudié fuera– antes eran más frecuentes, ahora cada vez menos y estamos supuestamente en el tema de superarlo. Por supuesto, soy de los que piensan que todo este tipo de manifestaciones tendrían menos lugar o tendrían menos razón de ser si no hubiese tanta precariedad laboral para la juventud o hubiese otro tipo de reforma educativa como la que hay. Razones para protestar, tienen; la manera en la que han protestado por supuesto que no la compartimos.

Tampoco compartimos –y esto sí que nos preocupaba– las declaraciones del portavoz del sindicato, la asociación juvenil, porque aunque sí que consideraban que estaban fuera de lugar los ataques, poco menos que echaban la culpa de lo que había sucedido a la policía, por no haber tomado las medidas preventivas. Esto es de un cinismo que produce hilaridad.

Otra de las cosas que me habían llamado la atención con respecto a los detenidos de abril, de hace pocas semanas, es que el sindicato Ikasle Aberzaleak convocó una concentración en el Ayuntamiento de Pamplona en protesta por estas detenciones y las calificó como «una agresión a todo el movimiento estudiantil» y como «un obstáculo a su proyecto». «Son arrestos en un contexto de represión sistemática pero nosotros queremos ir a la raíz del problema, las reformas educativas, el paro juvenil y la precariedad laboral». Todo esto nos suena ya bastante repetitivo y este lenguaje sí que es político. Nos gustaría pensar que esto fueron unos hechos aislados por unas personas que nada tienen que ver con esta organización sino con unos elementos que no podían controlar. Nos gustaría pensar eso. Pero las reacciones que se suceden a estas detenciones en un contexto de intentar detener, identificar a las personas que han cometido unos desórdenes públicos y que pagan por unos daños –simplemente hechos materiales, no lo llevo a ningún tema político sino a un tema de orden público–, así como vemos que la sociedad de los adultos tenemos que superar todo este tipo de fracturas, la universidad no deja de ser una parte de la sociedad y también se reproducen las heridas que hay que cerrar en el mundo de los adultos.

Entendemos que lo que nos ha expuesto el señor Baraibar con la mesa específica transversal interdepartamental, con todas esas asociaciones que van a participar, puede paliar de alguna manera este tipo de actuaciones y entendemos que la mejor solución para todos estos problemas, puesto que son sociales, es que la juventud tenga un futuro más esperanzador.

Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Eskerrik asko. Ahora es el turno de la portavoz del PSN, Inmaculada Jurío.

SRA. JURÍO MACAYA: Buenos días. Gracias. Nosotros, en su momento, también presentamos una declaración institucional que fue apoyada por determinados grupos y contó con la

abstención de otros. Efectivamente, sí que dijimos que creíamos que había una preocupación porque había un repunte de la llamada kale borroka y también pedimos que no se diera ningún tipo de amparo político por ningún grupo a este tipo de expresiones de violencia.

Esto no es casual en una comunidad como en la que vivimos; desde luego, no voy a adoptar esa postura que me ha parecido que genera cierto enfrentamiento por parte del señor Iriarte y que ha sido respondida además. Yo creo que hay una situación de confrontación entre dos opciones políticas pero nosotros venimos de donde venimos, sabemos en la comunidad en la que estamos y todos estos movimientos de respuesta violenta con quema de material urbano y con alteraciones del orden público, ya sean de carácter estudiantil o de otro tipo, en muchas ocasiones han estado ligados a los movimientos de la izquierda abertzale.

Fuera de eso –que yo creo que lo tenía que decir y en este sentido va nuestra declaración institucional–, también queremos manifestar que la violencia juvenil –estamos hablando de la juventud– como respuesta a una resolución de conflicto en muchas ocasiones es muy inherente a la propia juventud. Sí me parece interesante que se aborde de una forma transversal, integral, los problemas que puedan afectar porque, así como se ha hablado de los distintos tipos de violencia y los orígenes que pueden ocasionar la misma, creo que los factores políticos también son una de las causas que pueden originar esa respuesta violenta. También debe ser uno de los temas que habría que estudiar.

Yo creo que, si se observa que ese tipo de respuestas violentas en los jóvenes están ligadas a tendencias políticas, ahora mismo no procede que grupos políticos den una respuesta violenta a lo que ocurre. Creo que no está pasando, pese a que se tienen que dar muchos pasos y se tienen que iniciar pasos en cuanto a grupos políticos; la sociedad en sí ya no ampara esa respuesta violenta y creo que tampoco la deberíamos amparar en nuestros jóvenes, y menos unida a determinadas tendencias políticas.

En cuanto a lo que sucedió en la universidad, también me parece muy interesante porque yo vi algún video y me parece que, sobre todo en nuestra comunidad y tal y como hemos vivido –aquí hemos sido muchos jóvenes, algunos todavía lo son–, lo que había era una falta de respuesta del resto de los jóvenes a esas respuestas violentas de determinados... y, sin embargo, ahora sí que me parece interesante que los jóvenes ya no se callan. Hubo una época en que la violencia política ejercida por los jóvenes no era respondida por el resto y creo que ahora no hay tanto miedo a responder. De hecho, hubo vídeos en que jóvenes de la propia universidad se enfrentaban y les pedían que les dejaran vivir en paz. Eso también me parece muy interesante, que esa parte de la sociedad que no hemos sido parte de la izquierda abertzale haya sido capaz de poder hablar, poder responder, poder enfrentarnos y decir que queremos otro tipo de sociedad.

Fuera de esto y del conflicto político, creo que habrá que estudiar los temas que lo causan, el enfoque educativo y familiar que se debe dar para que educar en la paz y en la convivencia en una sociedad de convivencia y de resolución no violenta de los conflictos. Me parece interesante sobre todo que no se eluda ninguno de los orígenes que puedan ocasionar esa violencia y que se afronte en todos los ámbitos y en todos sus orígenes para poder dar respuesta, y que ningún joven tiene que entender que, ni ligado a una opción política ni por causas sociofamiliares, puede provocar la violencia en toda la sociedad. En eso tendremos que

atacar y luchar y educarles, que me parece que es la base: la educación de nuestros jóvenes en otro tipo de respuestas.

Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. Ahora es el turno del portavoz del PP, señor Javier García.

SR. GARCÍA JIMÉNEZ: Gracias, señora Presidenta. No quiero poner en duda que existan partidos aún que no condenen pero el hecho ya de responsabilizar a los cuerpos de seguridad del Estado o a la propia policía de crear este tipo de conflictos quizás ya es un punto de partida para reflexionar en estas cuestiones. Si no, insisto en que hay gente que no sé si avala o condena este tipo de actos y más viendo lo que hemos visto durante estos días también en el propio Parlamento de Navarra, que para nada ayuda a eliminar esa confrontación sino que más bien la crea, y ahí están los partidos que avalan este tipo de actuaciones, que evidentemente para nosotros creo que ya es en este caso inaceptable y lo hemos dicho en reiteradas ocasiones.

Parece que hay que volver a recordar que vivimos en un país democrático y recordar que la democracia no consiste en manifestar libremente una opinión a costa de coartar la libertad o la voluntad de personas que opinan de forma totalmente diferente. Insisto en que lo hemos visto también en este propio Parlamento. Los hechos producidos como resultado de la huelga convocada el pasado 17 de marzo por el sindicato estudiantil Ikasle Aberzaleak para protestar entre otros en contra de la LOMCE han supuesto, cómo no, un claro ejemplo de la expresión libre de una opinión, una discrepancia, pero va más allá en este caso y sobrepasa ese derecho de libertad de expresión cuando precisamente lo que se hace es coaccionar o impedir la libertad de expresión de otras personas.

Ese día –y como ocurrió, por desgracia, también en ocasiones anteriores– en ese mismo centro universitario, hubo alumnos que fueron coaccionados a secundar esta huelga a través de la violencia y de la intimidación. Yo creo que a día de hoy aún existe un problema: ese miedo que existe a enfrentarse a estas personas que te intimidan y que, en ocasiones, utilizan según qué tipo de violencia para que practiques o estés o tengas la misma opinión que ellos mantienen. En este caso, quizás lo que nunca debemos olvidar y lo que hay que tener bien claro es que no hay que ceder nunca ante este tipo de chantajes. Ahí hay también muchísimo trabajo por delante. Insisto, muchísimos alumnos fueron coaccionados a secundar esta huelga como digo a través de la violencia así como de la intimidación, algo absolutamente, cómo no, intolerable en una democracia, en una sociedad democrática como la que vivimos.

Precisamente la Universidad Pública de Navarra, como centro universitario que es, debe ser un espacio de libertad, un espacio de conocimiento y de diálogo, de discusión abierta pero siempre manteniendo el respeto, como debe ser. Existen muchísimas maneras –claro que sí– de manifestarse, a través de manifestaciones o posturas contrarias que tengan según qué tipo de legislación o disconformidades que existan. Nosotros no somos quienes –y nunca lo hemos hecho– para prohibir a nadie el hecho de manifestarse, en este caso, públicamente contra aquello que, como digo, entienden o tienen cualquier tipo de disconformidad; la manifestación es una protesta, un derecho democrático que tienen, pero siempre desde el respeto a otras

personas que opinan de manera totalmente diferente, desde la tolerancia –fundamental– y desde la no violencia o la intimidación, insisto, fundamental para ejercer este derecho democrático.

La coacción y los actos vandálicos que hemos visto que se produjeron el pasado 17 de marzo tanto en el campus de la Universidad Pública de Navarra como en el casco viejo de Pamplona, hace que aun así, a día de hoy, exista este tipo de problemas al que, como digo, hay que poner una solución.

Dicho esto y visto que no es la primera vez que se tienen este tipo de sucesos de semejante envergadura, toca pensar en posibles soluciones de futuro, precisamente para evitar o impedir que se vuelvan a producir acontecimientos como los que sucedieron en este caso, acontecimientos marcados básicamente por intentar amedrentar, destrozos públicos, coacción, etcétera. De hecho, una de las competencias que tiene la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, tal y como lo comentó en una Comisión el señor Baraibar en esta misma cámara, es la promoción, coordinación de las políticas orientadas al fomento de la cultura de paz, convivencia social y política. Por tanto, en este caso, es necesario poner medidas para evitar, de cara a próximos sucesos similares, que vuelva a ocurrir.

Sí que quería hacer una aclaración al respecto porque ha dicho que el Gobierno de España o las Cortes Generales tienen competencias en materia de orden público –o así lo he querido entender– en los centros universitarios y una de las competencias que tiene, en este caso, el Gobierno de Navarra es mantener el orden público dentro de los centros universitarios. De hecho, por eso fue la Policía Foral quien actuó y no la Policía Nacional. Insisto, son las comunidades autónomas –porque tienen las competencias para hacerlo– quienes deben establecer los criterios de orden y regular el marco normativo por el cual puedan concurrir ante situaciones como las que sucedieron en este caso.

Sin más, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Gracias. ¿Necesitan un receso? No. Vale.

SR. DIRECTOR GENERAL DE PAZ, CONVIVENCIA Y DERECHOS HUMANOS DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sr. Baraibar Etxeberria): Tenía sinceramente la esperanza de que la intervención del señor Iriarte caminara hacia lo que tiene que ver más con el ámbito de la convivencia y buscara precisamente centrar el problema de la violencia que hemos vivido en este ámbito concreto de la violencia de motivación política, precisamente hacia los aspectos relacionados con la convivencia y desde una perspectiva más de implementar programas de prevención, que es precisamente en lo que nosotros estamos y es lo que he tratado de transmitir.

En este sentido, yo creo que es importante también que seamos conscientes de dónde estamos en cuanto a las políticas activas que ha habido hasta ahora con respecto a la prevención en cuestiones de violencia juvenil o a lo que tiene que ver con el trabajo en aspectos de convivencia en los centros educativos, que era un poco el centro de la intervención que usted planteaba.

Por ello, habría sido deseable una mayor preocupación por su parte –entiendo yo– por las políticas reales que avancen de verdad, no desde la percepción sino desde la realidad, en la

educación en habilidades comunicativas y no violentas, que es lo que comentábamos, en la gestión pacífica y democrática de los conflictos o en la defensa de valores cívicos en diferentes ámbitos, también el de la violencia de motivación política pero no solo, porque no solamente se están produciendo problemas de convivencia en ese sentido en el ámbito juvenil sino también en el resto. De ahí, el planteamiento que nosotros hacíamos. Si no se acepta eso, entonces sí que se está mirando para otro lado.

En ese sentido, yo creo que hemos sido bastante claros en la explicación con respecto a la violencia, a los diferentes tipos de violencia que contemplamos en el ámbito juvenil en un sentido muy minoritario. Yo creo que esto es importante también remarcarlo porque, si no, estaríamos, como les decía también al inicio, trasladando un mensaje de criminalización de la actitud juvenil y no es así. Hay un sector muy minoritario que opta en un momento determinado por actividades o actitudes de tipo violento, hemos especificado cuáles serían las violencias que nosotros contemplamos –pero no nosotros, sino también los organismos internacionales– a este respecto y uno de los tipos era específicamente la violencia de motivación política, ideológica y antisocial contra las personas y las cosas. Así lo habíamos especificado y así lo hemos trasladado.

En este sentido, entre las causas de la violencia que la OMS misma fija, aparece también –y así lo hemos leído– la existencia generalizada de discursos ideológicos, políticos o religiosos que promulgan el odio y la violencia entre diferentes. Es decir, por supuesto que tenemos en cuenta la violencia de motivación política en cuanto al análisis y en cuanto al trabajo que vamos a hacer en este ámbito.

En ese sentido, en el programa de trabajo que teníamos con respecto a la convivencia y que presentamos aquí hace escasas fechas, especificábamos con claridad que es necesario expandir al conjunto social y político una cultura de paz capaz de prevenir la aparición de nuevas dinámicas destructivas de la convivencia. Violencia y discriminación suelen originarse en la adopción de actitudes y posicionamientos discriminatorios y/o intransigentes, siempre alejados de las formas democráticas de actuación. Creo que hemos sido bastante claros con respecto a la opinión que nos merecen las actividades de carácter violento.

También decíamos, en cuanto a aspectos que teníamos contemplados en cuestión de convivencia, que hay que trasladar al conjunto social la reflexión sobre ética y justicia, violación de derechos humanos, conflictos, víctimas, dignidad, reparación, conciliación, respeto intercultural y religioso de una forma profunda, haciendo especial hincapié en la infancia y la juventud. Es decir, también lo trasladamos con bastante claridad, entiendo. Decíamos: «Valores vinculados al ejercicio de la ciudadanía democrática en un mundo plural y diverso, respeto a las ideologías y creencias, cooperación, participación, no utilización de la violencia, respeto a los derechos de la persona...». Yo creo que hemos sido bastante claros en todo lo que nos hemos manifestado con respecto a la violencia y la existencia de actitudes violentas en algunos sectores minoritarios de la juventud.

Si nos emplaza a trabajar en cuestiones de orden público, le vuelvo a insistir, como decía al principio, en que no es nuestra competencia y, en este sentido, no siempre interviene la Policía Foral sino que también interviene la Policía Nacional; no es única y exclusiva competencia de la Policía Foral sino también de la Policía Nacional y, en este sentido, las responsabilidades

–habrá que ver– yo desde luego no las pido; yo creo que la actuación es como debe ser. Pero, en cualquier caso, hay que aclarar que no es solamente la Policía Foral quien interviene sino que son también otros cuerpos de policía.

Si se quisiera reducir el problema a una violencia de motivación política, yo creo que sería una mirada reduccionista como le decía, porque no podemos esperar –entiendo yo, por otro lado, también, en cuanto a actividades y actitudes violentas– a que se produzcan; se trata de actuar e intervenir precisamente en la prevención. Ese es el objetivo de esta mesa interdepartamental que tiene precisamente la mirada puesta en la concienciación, en la deslegitimación de la violencia en la resolución de conflictos, en la concienciación de la necesidad de respeto a quien piensa de una manera distinta, en actitudes absolutamente democráticas y pacíficas en la resolución de las diferencias que puedan surgir entre personas que piensan de una manera distinta y en ese sentido yo creo que, como le decía, hemos sido muy claros y muy contundentes. Yo creo que no se nos podrá acusar de otra cosa. Nos pide esa contundencia y esa claridad y yo creo que ya se la he mostrado.

Por otro lado, me decía que no es solo condena sino rotundidad en esas manifestaciones. Creo que se lo he explicado pero también creo que hay que ir más allá y ser serios en los planteamientos y, en este sentido, hablando no de percepción de la realidad sino de realidad, sería interesante e importante que tuviéramos en cuenta los indicios que están apareciendo en cuanto a manifestaciones violentas en algunos sectores de la juventud y que están virando de motivación, y están virando hacia lo que tiene que ver con grupos hooligans en torno al fútbol con vinculaciones políticas muy concretas –y eso es importante y lo estamos viendo no solamente aquí sino que lo estamos viendo en toda Europa y yo creo que eso es especialmente importante y especialmente llamativo–, pero también otro tipo de conexiones con violencia antisistema, etcétera, no únicamente vinculables a una determinada ideología sino que están apareciendo también manifestaciones de homofobia, están apareciendo también manifestaciones de odio de otro tipo y yo creo que eso es importante.

Ese es el objetivo precisamente de lo que nosotros estábamos planteando con esa mesa interdepartamental, porque lo que hemos visto es que nos faltan datos, nos faltan indicadores que nos hablen exactamente de esa realidad; no de la percepción sino de la realidad, de los números de las actuaciones de carácter violento de un tipo y otro. Igual –no lo sé–, cuando tengamos esos datos y podamos abordar ese estudio, nos encontramos con alguna sorpresa.

Sería interesante que ustedes tuvieran una actitud más favorable hacia precisamente abordar el problema en su integridad y en su globalidad y no limitarlo de una manera tan concreta a determinadas actuaciones. Yo creo que hay una cuestión de rigor también en los análisis que es importante.

En este sentido, en cuanto a la realidad, por ejemplo, le voy a dar unos datos sobre la evolución del gasto real en la Sección de Convivencia dentro del Departamento de Educación que yo creo que son muy significativos. Datos que nos hablan, por ejemplo, en el año 2012, en cuanto a nivel de ejecución de la partida de fomento de programas en este área de convivencia, que se reducen a: 16.953 euros en el año 2012, 11.996,57 euros ejecutados en el año 2013, 18.506,42 euros en el año 2014, y en el año 2015, con el cambio de Gobierno, estaríamos hablando de 27.914 euros ejecutados; casi lo mismo que en los años 2013 y 2014

juntos, además con un incremento de personal precisamente en el área de Convivencia del Departamento de Educación. Y a ello se suma precisamente toda la actividad que podamos desarrollar desde la Dirección General de Paz y Convivencia en la que, para este año 2016, una partida que se llama «Actividades y programas de sensibilización y promoción de valores de paz, convivencia y derechos humanos», que ustedes la conocen porque se aprobó en este Parlamento, contamos con 211.562 euros para trabajar precisamente en todo lo que tenga que ver con la promoción de valores de paz, de respeto, de convivencia y de deslegitimación de las actitudes violentas.

En ese sentido, quiero insistir en que la mesa interdepartamental que hemos impulsado dentro de este Plan de Juventud permitirá un trabajo serio y real precisamente encaminado a la prevención, que es donde creo que tenemos que hacer un especial hincapié.

Yo creo que, por nuestra parte, las explicaciones han sido claras. La contundencia en cuanto a la posición con respecto a actitudes violentas por parte de la dirección general es más que evidente y lo ha sido en todas las manifestaciones que hemos hecho y, por tanto, no me queda más que agradecer esta nueva oportunidad de venir aquí a presentar el trabajo que estamos haciendo.

Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Sáez Barrao): Sin más, y agradeciendo tanto al señor Álvaro Baraibar como a Chema González su presencia, explicaciones y medidas planteadas, levanto la sesión.

(Se levanta la sesión a las 13 horas y 14 minutos).